

Presentación a esta segunda edición

Sin duda alguna el período que comprende la publicación de la primera a esta segunda edición (2003-2004), se ha dado dentro un contexto nacional de agudo desempleo y de crisis para la industria maquiladora. Este período se ubica dentro del primer trienio del gobierno de Vicente Fox, administración en la que se han perdido 355 476 empleos.

En cuanto a la situación de la industria maquiladora y su impacto en el empleo en el país, sin duda podemos afirmar que este modelo, en el cual el gobierno mexicano apostó la mayor parte de sus expectativas dentro del contexto del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), tanto para hacer crecer el desarrollo económico de la nación como para resolver el problema del desempleo, se encuentra agotado o en un franco y preocupante declive por lo menos.

Las cifras son claras. Tan sólo en los primeros tres años de gobierno de Vicente Fox, 877 consorcios maquiladores cerraron sus líneas de producción en México para instalarse en países centroamericanos o asiáticos, naciones en donde la mano de obra y los costos de producción son más baratos para los empresarios de sector.

Al inicio del gobierno actual (2001) estaban registrados 3.703 consorcios maquiladores que empleaban a 1.334.263 trabajadores. Tres años después, en octubre 2003, este padrón se había desplomado a 2.826 consorcios, lo que significa una caída del 25 por ciento en dicho período; y su plantilla laboral se redujo a 1.069.911 trabajadores, que representa un desplome del 20 por ciento, es decir, 264.352 empleos perdidos.

En la región de Tehuacán se perdieron alrededor de 8 mil empleos en la maquiladora de la industria del vestido entre enero de 2003 y febrero de 2004.

Seis mil empleos perdidos corresponden los que Tarrant Apparel Group provocó con el cierre total de sus ocho plantas en la región entre enero de 2003 y febrero de 2004. Este consorcio, cuyo mayor accionista es el magnate poblano Kamel Nacif Borge, conocido como el rey de la mezclilla, maquilaba prendas para tiendas departamentales, marcas y consorcios como The Limited, Charming Shoppes, Kohl's, Lerner New York, Abercrombie and Fitch, Levi Strauss, Tommy Hilfiger y Wal-Mart.

Como consecuencia, las condiciones laborales para los trabajadores de la maquiladora en la región de Tehuacán se han vuelto más precarias que en años pasados.

El desplome salarial generalizado en la zona ha alcanzado dramáticas reducciones de hasta el 50 por ciento - los salarios actuales en esta industria varían entre cantidades que van de los 300 a los 1000 pesos por semana. Las reducciones salariales han sido impuestas unilateralmente por los empresarios sin acuerdos con la base trabajadora,

pretextando la crisis actual de la industria maquiladora, pero cargándole los costos a los trabajadores.

Esta situación, aunada al clima generalizado de desempleo ha traído consigo condiciones tales como aumento de jornadas laborales intensivas de hasta doce horas diarias, incremento en las cuotas de producción o “tareas”, desaparición de prestaciones como el reparto de utilidades o vacaciones, así como la omisión de los empresarios en su obligación de afiliar a sus trabajadores al IMSS o descontándoles cuotas sin ser derechohabientes.

Estas violaciones a los derechos laborales son generalmente aceptadas por los obreros ante la necesidad de trabajo, aunque muchos trabajadores se han manifestado y han realizado protestas, paros, plantones y demandas en defensa de sus derechos. Ejemplos de esto son los conflictos que se viven actualmente en empresas como “Exportadora Gil-Martínez” en San José Buenavista, Ajalpan, en donde los trabajadores tomaron las instalaciones de la maquila varios días como medida de presión para obligar a la patronal a negociar. Los obreros demandan, entre otras exigencias, que no les hagan descuentos salariales, afiliación al IMSS y no ser víctima de despidos como medidas represivas de la empresa. En “VMD Manufacturas Textiles” los trabajadores y obreras realizaron un paro de labores el 21 de febrero protestando ante la Junta Local de Conciliación por que la empresa les hacía descuentos salariales injustificadamente, exigiendo además afiliación al Seguro Social entre otras demandas que se siguen negociando con la patronal con acompañamiento de nuestra organización.

Otro grupo de obreros y trabajadoras han demandado ante la Junta Local de Conciliación y Arbitraje a la empresa “Confecciones Rotterdam” por haber sido despedidos injustificadamente. El último conflicto vigente es el que se vive en la empresa “New Times Apparel” en donde los obreros y trabajadoras pararon labores el lunes 8 de marzo en protesta por los despidos masivos que han sufrido, por la incertidumbre en cuanto a la permanencia de la fuente de empleo, maltrato y acoso sexual de parte de empleados de confianza, descuentos salariales injustificados, falta de prestaciones como vacaciones y reparto de utilidades, entre otras violaciones a sus derechos, por lo que se encuentran demandando a la empresa ante la JLCA, con acompañamiento de nuestra organización, exigiendo permanencia de la fuente de empleo, reinstalación de los despedidos, cese a los empleados que los insultan y acosan, entre una serie de exigencias para el respeto de sus derechos.

El cierre de las plantas de Tarrant Apparel Group en la región ha agravado y contribuido con este problema porque después de que este consorcio liquidó sus operaciones en el municipio de Tehuacán, entre noviembre y diciembre de 2003, el consorcio “Grupo Navarra” - de capital local y que cuenta con seis maquiladoras y dos lavanderías y que produce prendas para marcas como The Gap, Calvin Klein y Tommy Hilfiger-, redujo los salarios dentro de sus plantas marcando los “topes salariales” en la región. El cierre de Tarrant ubicó a Grupo Navarra como el consorcio más grande en la región y el que impone “las nuevas condiciones” en la maquila de exportación.

La razón de esto es que Tarrant Apparel Group era el grupo maquilador que tenía los salarios más altos – dentro de un rango de 500 a 1 500 pesos semanales. Así que al cerrar

este consorcio, Grupo Navarra estandarizó los salarios en la maquiladora de exportación en un rango promedio de entre 500 y 750 pesos a la semana, estableciendo de esta manera la carrera hacia abajo en salarios, ya que los que se pagan actualmente en las maquiladoras medianas, subcontratistas o que manufacturan para el mercado doméstico pueden estar en un rango de 350 a 700 pesos semanales, y los trabajadores en este sector que pueden ganar un poco más - 900 o 1000 pesos - no gozan de prestaciones o no son afiliados al IMSS.

Nuestra organización se vio involucrada directamente en el conflicto que se vivió en varias plantas de Tarrant en Tehuacán entre julio y diciembre de 2003. Participamos en la organización de los trabajadores de las plantas 6, 7, 8 y 2.

Desde inicio de 2003 la empresa empezó a hacer ajustes de personal, pero los despidos se incrementaron a partir de junio, cuando los despidos se volvieron masivos, ya que hubo ocasiones en que fueron desaparecidas hasta 400 plazas en un mismo día.

A los despidos no les ofrecían la reinstalación y mucho menos les pagaban sus derechos como antigüedad o indemnización. A lo mucho les daban cantidades mínimas.

Ante esta situación promovimos la organización de los trabajadores de la planta 6, cuyo resultado fue la creación de la Coalición Constitucional - Unión de Trabajadores de Tarrant. Esta inédita alianza de trabajadores despedidos y activos tuvo logros considerables a favor de sus derechos.

La Coalición realizó una lucha de meses que incluyó marchas, plantones, protestas ante la Junta Local de Conciliación, embargo de la maquinaria de la empresa y campamentos permanentes de trabajadores para evitar el cierre irresponsable de la maquiladora. Hubo un desconocimiento y repudio absoluto al sindicato adherido a la central de la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) – que tenía la titularidad del contrato colectivo de trabajo en las plantas de Tarrant en Tehuacán y que se dedicó a proteger en todo momento los intereses patronales – así como la búsqueda de una sindicalización independiente y democrática con el apoyo del Frente Auténtico del Trabajo, solidaridad de la población, apoyo internacional y de los medios de comunicación. Finalmente la empresa y el gobierno de Puebla tuvieron que hacer caso a los justos reclamos de los trabajadores.

La Coalición logró una liquidación justa para ellos. Tarrant tuvo que liquidar a 700 trabajadores organizados, pagándoles el 100 por ciento en cuanto a sus prestaciones tales como antigüedad, vacaciones, prima vacacional y aguinaldo, así como el pago de 77 días de los 90 que marca la ley por concepto de indemnización constitucional por dejar injustificada e injustamente a la gente sin trabajo.

El monto de la liquidación de los trabajadores de la Coalición fue de 12 millones de pesos aproximadamente. Algo inédito para los trabajadores de la región de Tehuacán. Si bien no se pudo salvar la fuente de empleo, que es algo que ni el gobierno mexicano puede hacer, es decir, obligar a un inversionista a permanecer en el país, por lo menos no ocurrió como otras veces, que las maquiladoras llegan y se escapan de manera furtiva o clandestina dejando a la gente sin trabajo y sin liquidación.

Por otro parte y de manera paralela, los trabajadores de la planta de Tarrant en la población de Pantzingo, Ajalpan, iniciaron la formación de un sindicato independiente al

de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) que tenía la titularidad del contrato colectivo en esta planta. La lucha por el registro de un sindicato independiente se dio también ante los despidos que sucedieron en esta planta, incluyendo a los trabajadores que buscaron la sindicalización independiente y fueron corridos de la empresa en represalia. La solicitud del registro sindical fue rechazada por la Junta Local de Conciliación y Arbitraje el 6 de octubre con argumentos inválidos e ilegales, lo cual confirma la falta de libertad sindical en México. Finalmente esta planta cerró el pasado febrero pagando liquidaciones por debajo de la ley y por debajo de lo que habían conseguido los trabajadores de Tehuacán.

Dentro del contexto de la lucha en Pantzingo, el Centro de Apoyo al Trabajador (CAT) de Puebla, que estuvo asesorando a los trabajadores de esta planta, convocó a una serie de acciones de apoyo con una coalición internacional.

Como parte de las acciones, el Consorcio de los Derechos de los Trabajadores -WRC por sus siglas en inglés- realizó un informe basado en entrevistas con los trabajadores, ya que la gerencia de la planta les negó el acceso. También como respuesta a la campaña internacional, Levi Strauss acordó realizar una auditoría de terceros en la fábrica. Cuando Tarrant se negó a cooperar con la auditoría, Levi's decidió terminar en 2003 su relación comercial con Tarrant. Aunque Tarrant cooperó con una auditoría de Verité llevado a cabo para The Limited, se negó a realizar una acción correctiva para tratar con las violaciones que surgieron de la auditoría.

Dentro del marco de la lucha en Tarrant y en otras maquiladoras, el 30 de diciembre, quien esto escribe -Martín Barrios- fui agredido afuera de mi casa por un sujeto desconocido, quien me golpeó con un ladrillo en la cabeza y me pateó, además de insultarme. A los pocos días y después de denunciar ante el Ministerio Público y ante la prensa esta agresión, recibí una amenaza de muerte a través del correo electrónico. Todos en la CDHLVT pensamos que esta agresión es una represalia patronal con el objetivo de silenciarnos y desanimarnos en el trabajo que hacemos de solidaridad y organización con los trabajadores de la maquila en la región.

Hasta la fecha -marzo de 2004- la investigación judicial continúa. Además, hemos recibido una fuerte solidaridad nacional e internacional, exigiendo a las autoridades federales y estatales el esclarecimiento de esta agresión y seguridad a los miembros de la CDHLVT y nuestras familias y allegados, todo dentro de un escenario de mayor respuesta organizativa de los trabajadores y por lo tanto de mayor disgusto entre la patronal.

Finalmente, vislumbramos que la industria maquiladora va a continuar asentada en la región, a pesar de la crisis actual, pero con condiciones más agobiantes para los trabajadores, por lo que pensamos que el nuevo reto de los trabajadores de la región es construir una lucha y movimiento que permita tanto conservar las fuentes de empleo como preservar y hacer valer sus derechos laborales.

Dentro de los problemas de contaminación ambiental que genera la industria maquiladora de la confección en la región y que está detallada en el séptimo capítulo de esta investigación, sólo queremos añadir que llama la atención que se esté destapando públicamente en el ámbito regional el incremento de casos de leucemia entre menores

que viven en colonias cercanas al Dren de Valsequillo, que es el canal de riego convertido ahora en canal de aguas residuales. Aún sin estar comprobada plenamente la relación entre la contaminación y el incremento de este cáncer, hace pensar en que algo grave está sucediendo y que es necesaria una investigación a fondo sobre este problema.

El cierre de fábricas y los despidos masivos de trabajadores que se han dado desde la publicación de este informe, así como la negativa del derecho de los trabajadores a ser representados por un sindicato de su elección, y los ataques y amenazas de muerte contra un activista de derechos humanos por defender los derechos de los trabajadores, han reforzado nuestra evaluación anterior de que este modelo de desarrollo no resultará en un empleo seguro para los trabajadores ni ofrece mejoras sustentables en sus estándares o calidad de vida.

Tehuacán, Ciudad de Indios, Puebla, México

Abril del 2004

Martín Barrios Hernández – Rodrigo Santiago Hernández

Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, A. C.

Prólogo

La publicación de este documento surgió de un proyecto de investigación más amplio que examina el impacto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y otros tratados comerciales y políticas sobre la industria del vestido en las Américas, y particularmente en los derechos de los trabajadores.

Tehuacán, Puebla, en México, es visto por muchos como “ganadora”, beneficiaria del crecimiento dramático de la producción de confecciones y empleo desde la firma del TLCAN en 1994. Tehuacán compite ahora con Torreón, Coahuila por el título de “la capital mundial del jean”, un honor adjudicado previamente a El Paso, Texas en los EE UU. En este estudio, la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, que trabaja diariamente con mujeres y hombres jóvenes indígenas que constituyen el grueso de la fuerza de trabajo de la industria del vestido de Tehuacán, presenta un cuadro muy distinto del milagro de Tehuacán.

Tehuacán: del calzón de manta a los blue jeans / La nueva industria del vestido en México, los trabajadores y las comunidades indígena es el resultado de una amplia investigación llevada a cabo por los autores del informe, Rodrigo Santiago Hernández y Martín Barrios Hernández. La Red de Solidaridad de la Maquila (RSM) trabajó junto con ellos en la edición del documento final y contribuyó con algunas secciones del estudio basadas en su propia investigación. Una versión reducida de este informe se publica en inglés.

Al hacer la primera edición final, recibimos noticias de la Comisión de que dos trabajadores habían fallecido recientemente por exposición a sustancias químicas tóxicas en la lavandería de jeans Cualquier Lavado, del Grupo Navarra, que produce para varias importantes marcas estadounidenses. Este trágico evento refuerza la importancia de una mayor investigación sobre la seguridad e higiene y los impactos ambientales de la nueva industria del vestido mexicana, y la necesidad de desarrollar nuevas estrategias y alianzas para promover el respeto por los derechos y la salud de los trabajadores, los indígenas y las comunidades.

Desde la finalización de esta investigación, los impactos de la recesión en los Estados Unidos se siguen sintiendo. En México hay informes diarios de los medios sobre maquilas que se van de México a países con salarios más bajos como China, Honduras y Haití. También están comenzando a aparecer informes que sugieren que clientes de mucho tiempo de grandes marcas (como Wrangler y Lee) se podrían ir de Tehuacán. Se culpa con frecuencia a los niveles salariales actuales de Tehuacán y otros centros Mexicanos de la industria del vestido, que según éste y otros informes no alcanzan para satisfacer las necesidades básicas de los trabajadores, por la fuga de empleos. Se necesita

claramente mayor información para documentar los cambios en los pedidos e inversiones de México a otros países y regiones, y para evaluar si se trata de un fenómeno temporal o una tendencia de mayor alcance. Una pregunta clave que se hacen las organizaciones comprometidas con los derechos de los trabajadores, incluyendo la Comisión y nosotros mismos, es cómo el cambio en las pautas de inversión y aprovisionamiento, como resultado de tratados comerciales y tendencias económicas, impactará en salarios, condiciones de trabajo y los esfuerzos para mejorarlos.

Este estudio concluye con cinco recomendaciones amplias que tanto la Comisión como nosotros esperamos que contribuirá a repensar las estrategias para lograr un mayor respeto por los derechos de los trabajadores en la industria del vestido en Tehuacán y otras partes de México. Estas recomendaciones están dirigidas a las empresas (marcas y fabricantes), agencias gubernamentales, investigadores y activistas democráticos de derechos laborales. Es sólo con el esfuerzo combinado de todos estos interesados que los temas y problemas tratados en este informe serán tratados con seriedad.

Estamos sumamente complacidos de haber compartido este trabajo con la Comisión durante el curso de este proyecto. No caben sino elogios a su creatividad y tenacidad. Nuestra esperanza es que la publicación del estudio contribuya a sus esfuerzos permanentes para dar a conocer, y contribuir así a aliviar, las consecuencias negativas del modelo actual de desarrollo económico de México.

Red de Solidaridad de la Maquila (RSM), Toronto, Canadá
Marzo del 2003

Presentación*

Este documento sobre la industria maquiladora del vestido en la región de Tehuacán, tiene como finalidad conocer el nivel del impacto que esta industria ha generado en la población local en términos culturales, laborales, sociales, económicos y ambientales.

La industria maquiladora, que ha sido decretada oficialmente como “modelo de la nueva cultura laboral” por el gobierno federal, se presenta como el camino a seguir para el crecimiento y desarrollo económico en el país con proyectos como Marcha al Sur, el Plan Puebla-Panamá y el Área de Libre Comercio de las Américas. Es una industria consolidada en Tehuacán, especialmente a partir del inicio del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), pero que ahora visualiza el contradictoriamente rico y pobre sureste mexicano, como el campo fértil para la instalación de sus líneas de producción.

Puebla, estado al cual pertenecen Tehuacán y su región, ocupa el primer lugar nacional en la producción de prendas de vestir, y Tehuacán la Ciudad de Indios, es considerada actualmente “La capital de los blue jeans” en el mundo.

Ante esta perspectiva es importante conocer qué ha pasado en Tehuacán durante los últimos años, en especial desde la década pasada, para saber qué es lo que pueden esperar otras regiones en las que lleguen el desarrollo y progreso del Plan Puebla-Panamá.

El avance de la industria maquiladora ha traído consigo numerosos fenómenos y cambios en nuestro entorno social. La instalación de cientos de maquiladoras del vestido resultó en la creación de miles de empleos y luego en un alto desempleo como consecuencia de la recesión económica mundial. También produjo un crecimiento urbano acelerado, incluyendo el asentamiento irregular de decenas de colonias como producto de los movimientos migratorios regionales a la ciudad en busca de trabajo. La millonaria derrama económica regional, producto de los dólares que generan las exportaciones, beneficia principalmente a los empresarios, evidenciando la abismal diferencia entre este adinerado sector con los altos índices de pobreza urbana y rural de la población. Se produjeron también cambios en la tenencia de la tierra. Se generaron graves problemas de deterioro ambiental, así como cambios culturales.

* **Nota:** La información de este informe proviene de maquiladoras como Grupo Navarra, Tarrant Apparel Group, AZT Internacional, Mazara, El Choco, Casablanca, Confexpo, Majilosa, Confecciones Imperial, Industrias Suma, Multiconfecciones de Tehuacán, Confecciones y Lavados del Sureste, Confecciones Santa Catarina, Confecciones La Paz, La Puntada, El Viejo Oeste, Terminados en Sand Blast, Confecciones Canut, Montana, Innovadora Jack Fred, Ropa Bien Hecha, Ecardy, Odigua, Three Star, Confecciones Barlee, Confecciones Denver, Confecciones Trumo, Grupo Annuar, Confecciones Valleta, Exportadora Gil Martínez, Maquila La California, Uniformes Industriales Muro, Confecciones Finas para la Exportación, Confecciones Jordán, Charles Manufacturing, Confecciones Spring, Cotton Gent, Stone Wash de Tehuacán, Exportadora Tehuacán, Confecciones Usua Innés, Maquilas Jamay, talleres clandestinos y semiclandestinos, trabajadores serigrafistas e impresores de ropa industrial, familias que trabajan a domicilio y especialistas que trabajan para marcas como Paris Blues, Cavarishi y Levi's Strauss and Company, ubicadas en la región de Tehuacán.

Para la realización de este trabajo fue necesaria la revisión de documentos oficiales y empresariales sobre el tema, consulta y seguimiento en fuentes hemerográficas locales y nacionales, llevar a cabo entrevistas a representantes empresariales y sobre todo, conocer directamente de trabajadoras y trabajadores las condiciones laborales y sociales en las que se encuentran atrapados. Entrevistamos a más de treinta obreras y obreros de la maquila y a cinco trabajadores especializados de la industria que han trabajado en distintas posiciones tanto en grandes consorcios, marcas contratistas y empresas medianas de Tehuacán. Muchas de las entrevistas con estos actores principales se llevaron a cabo en la calle, y sobre todo, en sus hogares.

Llevamos a cabo entrevistas y visitas, no sólo con los obreros y las obreras, sino con campesinos indígenas del Valle y de la Sierra Negra de Tehuacán, para conocer su punto de vista al respecto, ya que nuestra región es un importante distrito indígena y los pueblos originarios de aquí también han sido afectados por la invasión de la industria del vestido. El acercamiento con los trabajadores, las trabajadoras y los pueblos indígenas de la región, se debe a los siete años en que hemos trabajado directamente con la gente, en la defensa de los derechos humanos de los pueblos indígenas.

Realizamos también una observación cuidadosa de las condiciones en las que se encuentran los ríos y los campos de cultivo contaminados por las descargas de aguas residuales de la industria maquiladora.

Es importante señalar que gran parte de las situaciones que narramos en esta investigación, las hemos visto día a día, por ser originarios de Tehuacán. Esto, sin duda, nos ha facilitado la elaboración de esta investigación.

Tehuacán, Ciudad de Indios, Puebla, México

Enero del 2003

Martín Barrios Hernández – Rodrigo Santiago Hernández

Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, A. C.